

Proyecto: *“De la invisibilidad a la visibilidad: acerca de ciertos usos del espacio público, el acampe como forma de protesta”¹.*

Directora: Dra. Sandra Valdetaro

Becaria: Lic. María Carla Silicani

INTRODUCCIÓN

La presente investigación *“De la invisibilidad a la visibilidad: acerca de ciertos usos del espacio público, el acampe como forma de protesta”* busca ensayar una relación entre algunas categorías de análisis tales como –ciudad, espacio público, acampe, cuerpo, otro- cuya puesta en diálogo resulta fundamental para analizar/tensionar/poner en debate prácticas, como la del ‘acampe’, que se están adoptando en diferentes partes del mundo; a la luz de los acontecimientos que parecen haber marcado una década (2001 – 2011) de fuertes reclamos, reivindicaciones y luchas en respuesta a las crisis atravesadas por distintos países. Desde las jornadas de diciembre de 2001 en Argentina –con los cacerolazos y el “¡Que se vayan todos!”- hasta los más recientes episodios de acampe y ocupación de lugares emblemáticos como la Puerta del Sol –España- y Wall Street –EEUU.

La puesta en relación/tensión de dichas categorías nos permite abordar un tipo de acontecimiento, usos del mismo, las (re)apropiaciones, resignificaciones que se le otorgan a los espacios utilizados y las representaciones que giran en torno a la práctica del ‘acampe’ y los actores sociales que intervienen en ellos. Asimismo nos habilita a reflexionar acerca de los usos del ‘acampe’ como una modalidad de protesta social particular -que habita espacios públicos que no pretenden ser habitables. Cabe aquí plantear uno de los interrogantes que guiará nuestra investigación, en lo concerniente a la

¹ El presente proyecto responde al proyecto de Tesis de la Maestría en Estudios Culturales conjuntamente con el presentado a la Beca de Iniciación a la Investigación del CIUNR (2011 – 2013).

posibilidad de considerar al acampe como una *práctica cultural*. Entendiendo esta última en los términos que la plantea Grossberg (2010) "... las prácticas culturales son espacios donde diferentes cosas pueden suceder y suceden, donde diferentes posibilidades se interceptan."²

En relación con el 'acampe' –o tal vez en directa tensión con el mismo- surge como insoslayable la noción de espacio público, como aquel ámbito en donde esta práctica tiene lugar o se hace lugar, ya que como mencionáramos anteriormente, a partir de la puesta en acto de la misma se apropia de espacios públicos que no tienen tales fines. El acampe parece irrumpir, molestar, poner a la vista –y dejarlo allí por un período de tiempo más o menos prolongado- un malestar determinado ya se trate de: demanda de viviendas, mejoras laborales, demandas para que determinadas legislaciones se apliquen, movimientos de indignados en contra del sistema capitalista por citar algunos ejemplos. Todo ello se desarrolló en espacios públicos, principalmente en plazas y parques que comparten una característica común: todos se encuentran en las cercanías urbanas de a quien va dirigido el reclamo –el destinatario más directo- el Estado en cualquiera de sus formas.

Asimismo, la puesta en escena del cuerpo y su permanencia en un espacio no habitable pareciera presentarlo como un medio de canalización de un malestar social, que por otra parte atraviesa a esos mismos cuerpos. La sobreexposición de los mismos se vuelve en extremo necesaria para el desarrollo de este tipo de protesta. Las representaciones de los actores sociales involucrados y en estrecho vínculo con ello, la aparición de una noción de un 'otro' diferente se vuelven interesantes de abordar ya que pareciera haber una suerte de aprovechamiento, por parte de los 'acampantes' de dicha categorización. Aquella que por lo general los expulsa, los deja afuera, los convierte en extraños ¿*temibles*? En los

² GROSSBERG, Lawrence. Chapter one "The Heart of Cultural Studies" en *Cultural Studies in the Future Tense*. Duke University Press, Durham and London. 2010. p. 28 [la traducción es nuestra]

términos de De Certeau, parecieran aprovechar *tácticamente* aquella caracterización que el sistema les imprime, exacerbándola y, de esa forma, volcándola a su favor.

Pertinencia con estudios culturales

En pos de llevar adelante esta investigación y de alcanzar los objetivos planteados retomamos lecturas de autores que provienen de diversas disciplinas, ya que creemos que la puesta en común desde diferentes ámbitos de las producciones académicas enriquecen la construcción del marco teórico conceptual que nos proponemos utilizar. En este sentido los aportes que retomamos de estudios etnográficos, antropológicos, urbanísticos y sociales, entre otros hacen que encontremos en los Estudios Culturales el *marco* más adecuado para desarrollar la investigación en cuestión.

Para ilustrar lo anteriormente expuesto retomamos los dichos de Stuart Hall (2007) en una entrevista que le realizara Miguel Mellino, en la que plantea que “En todo momento debe tenerse en cuenta que los *cultural studies* constituyeron desde el comienzo un campo de estudios de índole más bien híbrida. Siempre estuvieron entrelazados con otras cosas: con la sociología, los *media-studies*, los *film-studies*, la crítica literaria, la antropología, etc. La heterogeneidad forma parte de la naturaleza misma de los *cultural studies*. [...] hacer *cultural studies* no significa transitar sendas que alguien fijó de antemano: pueden surgir de disciplinas, intereses y tradiciones extremadamente heterogéneos.”³ Asimismo afirma que “...todos hacemos *cultural studies* sólo en el sentido en que -con relación a nuestra propia situación histórica específica y dentro de las tradiciones intelectuales en que nos hemos formado- en nuestros análisis examinamos los modos merced a los cuales la cultura y el poder obran actualmente en nuestras sociedades.”⁴

El uso de esta práctica en nuestro país, más específicamente en la ciudad de Rosario, nos acerca a algunos de los actores sociales que estuvieran involucrados en la práctica del

³ HALL, Stuart y MELLINO, Miguel. “Cultural studies <<at large>>” en *La cultura y el poder. Conversaciones sobre los cultural studies*. Amorrortu, Buenos Aires. 2011. 1º edición [1º edición en Italia 2007] p. 14

⁴ *Ibidem*. p. 16

acampe sino que también, y fundamentalmente, nos interpela ya no sólo como investigadores sino como ciudadanos, vecinos, transeúntes... El acampe se vuelve una práctica de intervención política que nos interroga y provoca de manera constante. Es a partir de dicha provocación/interpelación/interrogación que entendemos la necesidad del trabajo sobre esta problemática; ya que si bien existen estudios sobre la protesta social, los cuerpos, los otros, los espacios públicos, consideramos que ninguno aprehende las relaciones/tensiones que pretendemos abordar aquí. En estrecha relación con lo expuesto la profundización en un tema de estas características nos parece pertinente en aras de comprender acontecimientos sociales complejos que incluso se están desarrollando actualmente.

A modo de contexto

En orden de proveerle un marco contextual al análisis de la problemática, podemos decir que Argentina posee una historia densa en lo relativo a las diferentes modalidades de protesta, movimientos y manifestaciones populares, incluso a pesar de los diferentes períodos de dictaduras por los que tuvo que andar. Entendemos que el tránsito por casi treinta años de democracia le ha permitido ensayar a diferentes actores sociales, distintos modos de protestar. Algunos ejemplos de ello han sido: Las Madres de Plaza de Mayo, en reclamo de la aparición de sus hijos desaparecidos, dando círculos en el centro de Plaza de Mayo; los maestros que confluyeron en la Plaza de los dos congresos y establecieron allí lo que se conoció como la carpa blanca docente⁵, los piquetes⁶ que cortan el paso vehicular; los cacerolazos del 2001⁷; las tomas de edificios; los acampes, entre otros. Estas son

⁵ El 2 de abril de 1997 se produjo la instalación de la Carpa Blanca de los docentes frente al Congreso Nacional, estando emplazada allí durante casi dos años fue retirada el 30 de diciembre de 1999, 1003 días después de su instalación. Dicho acontecimiento, que a nuestro entender, resulta un analizador paradigmático⁵ de la década de los '90 esgrimía como el principal motivo de la protesta la necesidad de aumento de los fondos para la educación, añadiéndose otros reclamos, como por ejemplo el de los docentes por una mayor defensa del mercado interno, políticas productivas y de sustitución de importaciones, y la suspensión del pago de la deuda externa. Durante la protesta, la carpa fue visitada por casi 3 millones de personas, incluyendo a 7000 alumnos de escuelas argentinas y recibiendo el apoyo de diferentes personalidades de las artes y diferentes sectores sociales.

⁶ Los "piquetes" hacen referencia, generalmente, a cortes de calle por medio del posicionamiento de gomas palos y todo aquello que sirva a los fines de cortar el paso. Es una práctica que se implementa en Argentina desde hace al menos una década, habiendo tomado impulso en los '90.

⁷ En diciembre de 2001 se sucedieron una combinación de cortes de calles y rutas, saqueos y cacerolazos en un clima agitado, que hizo renunciar al presidente de ese entonces –Fernando De la Rúa- quien había sido votado por el 48 % de

algunas de las prácticas que seguramente podemos evocar a lo largo de nuestras vidas. Si uno ha vivido en Argentina en algún momento de los últimos cuarenta años resulta casi inevitable haberse topado con alguna de estas manifestaciones.

En este punto resulta válido aclarar que consideramos que los acontecimientos de las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 en Argentina pueden ser tomados como punto de inflexión en nuestra historia, para pensar no sólo la crisis de representación política y de las instituciones – síntomas que suelen emparentarse con la posmodernidad en la que estos acontecimientos están teniendo espacio- sino también con el declive de un modelo de gestión emparentado con el modelo neoliberal. Se torna interesante recordar el marco en el que todo esto se venía desarrollando. Liliana Garulli (2011) lo plantea así: “En octubre de 2001, a sólo dos años de haber asumido el gobierno bajo el lema de la transparencia y la moral republicana, la Alianza perdió las elecciones, lo que se interpretó como un plebiscito contrario a la gestión del presidente de la Rúa. Posteriormente, el ministro de Economía, Domingo Cavallo, impuso el ‘corralito’ a los depósitos, lo que dejó a los ahorristas con su dinero inmovilizado en los bancos. La pérdida de consenso social hacia el gobierno se tradujo en un clima enrarecido y convulsionado [...] Con el gobierno de la Alianza colapsaba también un modelo de gestión estatal claudicante y subordinado a las directivas del Consenso de Washington y del neoliberalismo.”⁸

Pareciera que la crisis que estalló en Argentina, en 2001, fuera parte de una crisis que data de tiempos anteriores y que encuentra, incluso en la actualidad ecos en algunos países de Europa y hasta en EEUU. La crisis ya no sólo afecta a aquellos países que suelen ser identificados con los rótulos de *emergentes* o *en desarrollo* sino también a aquellos que son *desarrollados* o incluso hasta *potencias mundiales*. Pero volviendo a Argentina, la

la población apenas un par de años atrás. Los cacerolazos fueron los episodios de protesta, que en este contexto, llevaron a vecinos de diferentes lugares a salir a la calle o balcones con cacerolas a hacer ruido. Esto se desencadenó a partir de la restricción a la extracción de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorros. Esta medida conocida como el *corralito* fue impuesta durante el gobierno del entonces presidente Fernando De la Rúa.

⁸ GARULLI, Liliana. Capítulo V. “Diciembre” en *Consolidación y crisis de la democracia neoliberal (1989-2001). Testimonios y documentos*. Eudeba, Buenos Aires. 2011. 1ª edición. p. 159

(re)apropiación de los espacios públicos para manifestar o hacer visible un malestar siguió desarrollándose y adoptando diferentes formas. Los actores sociales que practican el acampe buscan ocupar un espacio para ser vistos, exponer el malestar de manera continuada buscando revertir, de algún modo, aquél proceso de invisibilización que los dejara al margen en primera instancia. No resulta menor la metáfora que parece saltar a la vista, ya que ocupan espacios –en otras palabras, acampan- en tanto que ellos mismos se encuentran mayoritariamente en situaciones de desocupación/subocupación. Algunos antecedentes que ilustran el uso de esta práctica en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, con los que hemos tenido la posibilidad de *encontrarnos/toparnos* pueden remontarse a algunos años atrás y son aquellos que despertaron nuestro interés en esta problemática.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL – CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO

Como planteamos anteriormente, en orden de abordar las diferentes categorías de análisis que nos planteamos en esta investigación nutrimos la lectura a partir de autores que se acercan a diferentes disciplinas. Algunos de ellos vinculados con los estudios culturales, si bien como sabemos los estudios culturales no se entienden como una disciplina en sí misma.

En este sentido resultan esclarecedores los aportes de Szurmuk y Mckee Irwin (2011) quienes plantean que “Los estudios culturales surgieron como un campo interdisciplinario en el mundo angloparlante en los años cincuenta y sesenta, como parte de un movimiento democratizador de la cultura. En América Latina, el uso del concepto de *estudios culturales* es mucho más reciente. Aunque el concepto parte de la tradición británica, también tiene su origen en una tradición que se remonta a la ensayística del siglo XIX y al ensayo crítico del siglo XX. [...] Los estudios culturales se presentan como un campo intelectual diverso, interdisciplinario y político. En América Latina la marca de lo político a partir de 1959 con la revolución cubana y los movimientos revolucionarios de los años sesenta y setenta. Estos movimientos crearon una narrativa continental que imagina a América Latina como unidad y que se ocupa de la relación entre la cultura y los destinos

políticos. La marca de lo cultural en los movimientos revolucionarios latinoamericanos es notable y determina tanto lo político como lo literario.”⁹

En relación a la idea que exponíamos anteriormente también Hall (2007) se expresa al respecto diciendo que “... los *cultural studies* surgieron *contaminándose* con otros campos y *contaminándose* a su vez. Desde siempre se proponen como campo híbrido y transdisciplinario, contingente, en constante formación; han acogido las temáticas y a los autores más diversos: el feminismo, el antirracismo, Marx, Lacan, Foucault, Derrida, y tantos otros. Indudablemente, crecieron a partir de una suerte de núcleo o centro, pero nunca tuvieron límites precisos que defender como sucede con las <<disciplinas>> propiamente dichas. Puede afirmarse que históricamente estuvieron a la vanguardia de la *transdisciplinarización* de las ciencias sociales.”¹⁰

Asimismo Grossberg (2010) apunta que “A los estudios culturales le concierne la construcción de los contextos de la vida como matrices de poder, entendiendo que las prácticas discursivas se encuentran inextricablemente envueltas en la organización de las relaciones de poder. [...] El proyecto de los estudios culturales es un esfuerzo por encontrar una práctica intelectual que sea responsable del contexto cambiante (...) en el que trabaja.”¹¹

Acampar en la ciudad: Consideraciones sobre una modalidad de protesta

El acampar se define principalmente como una actividad recreativa que se realiza al aire libre, en espacios dispuestos por lo general a tales fines. Lo asociamos con campings, espacios verdes más bien alejados de la ciudad y se lo piensa como una desconexión del ruido de la misma, como una especie de vuelta a la naturaleza. Sin embargo los acampes ya no sólo remiten a una necesidad de alejarse del bullicio de la urbe, sino que se ha

⁹ SZURMUK, Mónica y MCKEE IRWIN, Robert (coord.). Presentación “Genealogías. Orígenes de los estudios culturales latinoamericanos” en *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo XXI editores en coedición con el Instituto Mora, México. 2010, 1º reimpresión. [2009, 1º edición] p. 11

¹⁰ HALL, Stuart y MELLINO, Miguel. Op. Cit. p. 25

¹¹ GROSSBERG, Lawrence. Op. Cit.. pp. 8 y 9. [la traducción es nuestra]

instalado como práctica para realizar protestas o manifestaciones por parte de diferentes actores sociales, casi como pidiendo ser incluidos dentro de ese espacio del que otros parecieran querer salir.

Entendemos aquí el '*acampe*' en tanto *práctica* a partir de la cual diferentes sectores sociales buscan volver visibles sus reclamos en espacios públicos que no pretenden ser habitables, tales como plazas e intersecciones de calles, y que afecta la cotidianidad de los escenarios de una ciudad. Esta modalidad de protesta, cualquiera sea su demanda particular, busca alterar, movilizar, desentonar con el paisaje para despegarse de él, para volverse visible. Es como si los actores involucrados en ella buscaran ser vistos por todos. Como hemos hecho mención anteriormente, las demandas de estas manifestaciones refieren a problemáticas que se encuentran presentes cotidianamente en la ciudad. Los temas que la práctica del acampe ha buscado y busca poner a la vista de todos son diversos, se trate de la falta o insuficiencia de planes de viviendas, becas escolares, recomposiciones salariales, mejoras en las condiciones laborales, acciones contra el sistema capitalista, entre otros. Debido a que convivimos con los problemas sociales mencionados unas líneas más arriba, y que con el transcurso del tiempo parecieran volverse invisibles –mediáticamente hablando dejan de ser noticiables, en términos de la 'novedad' de una noticia-, los actores afectados por las mismas adoptan, entre otras formas, el *acampe* como método de protesta, puesto que es una modalidad que 'pone frente a los ojos' -instala- la problemática en cuestión.

Este modo particular de protesta se convierte en un punto de visibilización de aquellos **cuerpos**–políticos, subjetivos, individuales- que de otro modo parecieran perder visibilidad. En otras palabras, sería una forma de poner en escena aquellas problemáticas que parecen olvidadas por los sectores a quienes van dirigidos los reclamos. Esa (in)visibilidad a la que hacemos referencia más arriba, ya no sólo está garantizada por la continua exposición en un espacio público sino por la cobertura mediática que se haga de la protesta, ganándose o no un espacio en la agenda de los medios. En este sentido

Auyero (2002) plantea que “...la forma de la protesta tiene que ver con procesos políticos y con formas de reclamo aprendidas en repetidos enfrentamientos con el estado y con su relativo éxito o fracaso. Las maneras en que la gente formula sus reclamos tiene que ver entonces con la política y con la cultura de la acción colectiva.”¹²

Ya no se trata de una manifestación adoptando la forma de una ‘marcha’, de un paso o caminata por la ciudad, que aún en la actualidad es ampliamente utilizado, sino de la instalación –propriadamente dicha- de los actores sociales en un espacio público que no tiene como objetivo ser habitable, instalando con ellos su cotidianeidad. Los actores que se establecen en un acampe, no lo hacen por unos momentos, están allí ‘el tiempo que sea necesario’ y lejos de mimetizarse con el paisaje de la urbanidad, producen cambios en el andar de los demás actores, ya sea evitando o no el paso por los lugares que son *ocupados / habitados*. Los acampantes (actores de la protesta) se hacen ver, buscan llamar la atención por medio del uso *táctico*¹³ –entendido este concepto en los términos de De Certeau- de aquella no pertenencia que los marca como ajenos a ese lugar. Entran en juego aquí, entre otros factores, la complejidad de las relaciones humanas y la construcción de un ‘otro’ diferente que rompe con ciertas normas de la urbanidad para poder recobrar visibilidad en este escenario que pareciera haberle bajado el telón.

La ciudad como escenario

A partir de la puesta en escena del *cuerpo* que implica este tipo de manifestación, ya no sólo el movimiento como en las marchas, sino el cuerpo habitando un espacio determinado al que parece pertenecer la protesta, comienza a transitarse un proceso de visibilización de los cuerpos y de problemas que, de otra manera, se desdibujan en la

¹² **AUYERO, Javier.** *La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática.* Serie Extramuros, Libros del Rojas, UBA. Buenos Aires. 2002. p. 14

¹³ “...llamo ‘táctica’ a un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no tiene más lugar que el del otro. (...) Necesita constantemente jugar con los acontecimientos para hacer de ellos ‘ocasiones’. Sin cesar, el débil debe sacar provecho de fuerzas que le resulten ajenas. Lo hace en momentos oportunos en que combina elementos heterogéneos (...) pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la decisión misma, acto y manera de ‘aprovechar’ la ocasión.” **CERTEAU, Michel de.** “Introducción. Tácticas de los practicantes” en *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer.* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México. 1ª reimpresión de la primera edición en español, 2000. p. L.

vorágine de la cotidianeidad. La elección de los espacios en donde se realizan este tipo de protestas – al igual que, por ejemplo, la elección de los recorridos de las marchas- no es en absoluto azarosa, sino que más bien responde al señalamiento de un interlocutor, instalándose de manera prolongada en puntos estratégicos de la ciudad o lugares simbólicos de la misma.

Esta instalación de la protesta también afecta el escenario cotidiano del espacio público. Resulta interesante, en este punto, retomar las palabras de Sarlo (2009) en *La ciudad vista* cuando menciona que “Lo que en la ciudad *otra* es un rasgo, en la ciudad propia es un exceso que se convierte en defecto.”¹⁴ En este sentido, a partir de los episodios de acampe, en la ciudad se alteran ritmos, percepciones, sentimientos, modos de vida tanto de los manifestantes / acampantes como de los vecinos, transeúntes, trabajadores de la zona afectada. Cambian los modos de circular de algunos, esquivan los lugares de protesta otros, se agilizan los pasos o, por otro lado, se lentifican cuando el caminante se detiene a observar lo que está sucediendo.

Es por ello que creemos necesario comprender a la **ciudad** como un *escenario* en el que los cuerpos interactúan, se encuentran, se conforman y construyen. Consideramos interesante intentar abordar un concepto de ciudad que no nos remita a un significado netamente demográfico, estamos pensando aquí en una ciudad vista/habitada/vivida/transitada de manera particular por cada uno de los actores sociales, en más de un plano, tal como si se tratara de diferentes capas que conforman un espacio urbano múltiple.

En relación a lo expuesto, nos parece interesante retomar el aporte de *Olivier Mongin* (2005) quien plantea que el pensar la ciudad en términos de un tipo ideal, “... equivale a concebir la ciudad como ese espacio que hace posible una experiencia urbana que ‘da

¹⁴ SARLO, Beatriz. *La ciudad vista*. Mercancías y cultura urbana. Siglo Veintiuno Editores. 1ª edición, Buenos Aires, 2009. p. 58

lugar' a relaciones específicas que uno no encuentra en todas partes. La ciudad: condición de posibilidad de diversas relaciones (corporal, escénica, política), lugar que da 'forma' a prácticas infinitas y a una duración pública, tal es el sentido inicial de la condición urbana"¹⁵. Entonces ese espacio que es la ciudad, apropiarse de ella para ser parte de la misma y de sus reglas, propicia aquello que Mongin llama '*experiencia urbana*' y que se trata de aquella experiencia en la que se encuentran involucrados los cuerpos.

Entonces podemos definir como el **objeto de la presente investigación** -y de su posterior materialización en forma de ensayo- *al acampe, como forma de protesta*. Ello conforma el nudo inicial de lo que será una serie de reflexiones que buscarán ensayar relaciones y tensiones entre categorías teóricas –algunas de ellas ya conocidas- como *cuerpo, protesta social, otro, ciudad, espacio público*, así como también los usos y representaciones de las mismas, imprimiéndoles un marco contextual particular.

No existen hasta el momento investigaciones sobre la problemática específica que pretendemos abordar, por lo que la profundización en un tema de estas características nos parece pertinente, incluso para comprender acontecimientos sociales que se están desarrollando actualmente. Resulta importante destacar en este punto que si bien la bibliografía que utilizamos para conformar el marco teórico conceptual, aborda algunas de las cuestiones o categorías con las que aquí nos proponemos trabajar dichas investigaciones o ensayos abordan problemáticas vecinas a la planteada en el presente proyecto de investigación.

MARCO HIPOTÉTICO

- ¿Cómo se articulan las prácticas de sobreexposición de los cuerpos en el espacio público -traducidas en acampes- con el rol del Estado durante el transcurso de la década de 2001 – 2011?

¹⁵ MONGIN, Olivier. *La condición urbana*, Paidós, Buenos Aires. 2005. p. 42

OBJETIVOS

General:

- Analizar las relaciones entre los diversos usos y representaciones de categorías ligadas a la protesta social en la actualidad, como las de “acampe”, “cuerpo”, “otro”, “ciudad” y “espacio público”.

Específicos:

- Reconstruir genealógicamente las distintas manifestaciones de expresión de la protesta social desde 2001 hasta 2011.

- Comparar las situaciones de “acampe” en distintos contextos nacionales e internacionales (entre otros, Argentina, EEUU y España) durante el período 2001 – 2011 (a partir de las representaciones mediáticas de los acampes).

- Indagar los alcances del “acampe” en tanto práctica social, práctica política y práctica cultural.

- Analizar las representaciones y los imaginarios de un conjunto de actores sociales involucrados en prácticas concretas de acampe en la ciudad de Rosario, por ejemplo (los casos de Promoción Social, Giros, CCC, entre otros).

- Estudiar las estrategias discursivas de los medios de comunicación (principalmente la prensa) en relación con la representación de los acampes como forma de protesta social.

METODOLOGÍA

La presente investigación adoptará un nivel más bien ensayístico. Ello será posible a partir de la puesta en relación/tensión de ciertas categorías de análisis (*ciudad, espacio, público, acampe, cuerpo, otro*) que atraviesan el objeto de la investigación. En orden de tensionar/relacionar dichas categorías no sólo nos valemos de los aportes teóricos de diferentes disciplinas sino que también valoramos diversos materiales ya sea: periodísticos, imágenes fotográficas así como testimonios y entrevistas que se realizarán durante el transcurso de la investigación. En síntesis, nos proveeremos de diferentes recursos para comprender y articular la coyuntura en la que los acampes se desarrollan.

En directa relación con ello Grossberg (2010) plantea que si bien los estudios culturales no poseen un método propiamente dicho “... se podría pensar la articulación –la reconstrucción de relaciones y contextos- como un método.”¹⁶ Es en este sentido que el autor utiliza la metáfora de un rompecabezas o un proyecto de *Lego*.

En pos de llevar adelante los objetivos que nos planteamos, hemos separado por etapas las diferentes instancias del proceso investigativo:

- En una **primera etapa** a los fines de trabajar en la construcción de un marco teórico adecuado para la investigación que deseamos llevar a cabo, procederemos a estudiar exhaustivamente los avances investigativos en las materias propuestas.
- En la **segunda etapa** procederemos a la realización de entrevistas en profundidad a actores sociales que hayan participado de este tipo de protesta. Recopilaremos material (periodístico, imágenes fotográficas, testimonios) que nos permitan abordar mejor el uso de dichas prácticas para así poder llevar a cabo un análisis de las mismas y las coyunturas en las que estas se desarrollan.
- En la **tercera etapa**, luego de completadas las dos etapas anteriores, procederemos a la redacción y confección de la tesis de maestría¹⁷.

¹⁶ GROSSBERG, Lawrence. Op. Cit. p. 52 [la traducción es nuestra]

¹⁷ En referencia a la *Maestría en Estudios Culturales* radicada en el Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) – UNR.

CRONOGRAMA

Objetivos	Acciones	Etapa de la investigación
- Ensayar relaciones y/o tensiones entre los usos y representaciones de las categorías de <i>acampe (protesta social) cuerpo, otro, ciudad, espacio público.</i>	- construcción de marco teórico-conceptual. - inicio de la problematización de categorías.	Primera etapa
- Reconstruir genealógicamente las distintas manifestaciones de expresión de la protesta social desde 2001 hasta 2011.	- lecturas y recopilación de historias de la protesta social. - construcción de un recorrido (genealógico) de la protesta social que permite articular el uso del acampe hoy.	Primera etapa
- Comparar las situaciones de "acampe" en distintos contextos nacionales e internacionales (entre otros, Argentina, EEUU y España) durante el periodo 2001 - 2011 (a partir de las representaciones mediáticas de los acampes).	- búsqueda de casos. - análisis de materiales periodísticos. - análisis coyuntural.	Segunda etapa
- Indagar los alcances del "acampe" en tanto práctica social, práctica política, y	- definición y ampliación de la categoría de <i>práctica cultural</i> (Grossberg y otros autores) /	Segunda etapa

práctica cultural.	práctica social y política. - relacionar/articular con la práctica del acampe.	
- Analizar las representaciones y los imaginarios de un conjunto de actores sociales involucrado en prácticas concretas de acampe en la ciudad de Rosario, por ejemplo (los casos de Promoción Social, Giros, CCC).	- justificación de la elección de las categorías de representaciones e imaginarios adoptadas para el análisis. - realización de entrevistas en profundidad. - análisis de los resultados arrojados por las entrevistas en profundidad.	Tercera etapa
- Estudiar las estrategias discursivas de los medios de comunicación (principalmente la prensa) en relación con la representación de los acampes como forma de protesta social.	- análisis de materiales periodísticos (análisis de medios). - análisis de los resultados arrojados por las entrevistas en profundidad.	Tercera etapa
	Redacción y confección de la tesis.	Tercera etapa

BIBLIOGRAFÍA

Específicas del plan propuesto

- ALTAMIRANO, C. (director) *Términos críticos de Sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires. 2008, 1º reimpresión [2002, 1º edición]
- AUGÉ, M. *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*, Paidós Básica, España.1996.
- AUYERO, J. *La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Serie Extramuros, Libros del Rojas, UBA. Buenos Aires. 2002.
- AUYERO, J. *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Siglo XXI Editores, Argentina. 1º edición, 2007. [Traducido por: Julio Sierra]
- AUYERO, J. y vs. autores. *Caja de herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*. Colección Intersecciones, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. 1999.
- AUYERO, J. *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Cuadernos argentinos, Manantial, Buenos Aires. 2º edición, 2012.
- BAUDRILLARD, J. y GUILLAUME, M. *Figuras de la alteridad*, Taurus - La Huella del Otro, México. 2000.
- BUCK-MORSS, S. "La ciudad como mundo de ensueño y de catástrofe" en *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, Interzona, Buenos Aires. 2005.
- DE CERTEAU, M. *La invención de la cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México. 2000.
- FOUCAULT, M. *El cuerpo utópico. Heterotopías*. Nueva Visión, 1º Edición, Buenos Aires. 2010.
- GARULLI, L. *Consolidación y crisis de la democracia neoliberal (1989-2001). Testimonios y documentos*. Eudeba, Buenos Aires. 2011, 1º edición.
- GROSSBERG, L. *Cultural Studies in the Future Tense*. Duke University Press, Durham and London. 2010.

- HALL, S. y MELLINO, M. *La cultura y el poder. Conversaciones sobre los cultural studies*. Amorrortu, Buenos Aires. 2011, 1º edición [2007, 1º edición en Italia]
- MALIANDI, R. y otros. *Miradas sobre lo urbano. Una reflexión sobre el ethos contemporáneo*. Editorial Antropofagia, 1º edición, Buenos Aires, 2006.
- MONGIN, O. *La condición urbana*, Paidós, Buenos Aires. 2005.
- SARLO, B. *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana*. Siglo Veintiuno Editores. 1º edición, Buenos Aires, 2009.
- SIBILA, P. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. 2005.
- SUTTON, B. *Bodies in crisis. Culture, Violence and Women's Resistance in Neoliberal Argentina*. Rutgers University Press, USA. 2010.
- SZURMUK, M. y MCKEE IRWIN, R. (coord.). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo XXI editores en coedición con el Instituto Mora, México. 2010, 1º reimpresión. [2009, 1º edición]
- TODOROV, T. *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Siglo XXI Editores, México. 1991.
- TRAVERSA, O. *Cuerpos de papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1918 – 1940*. Colección El Mamífero Parlante, Editorial Gedisa, 1º edición, Barcelona. 1997.
- VERÓN, E. *El cuerpo de las imágenes*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires. 2001.
- VEYRAT-MASSON, I. Y DAYAN, D. (comps.) *Espacios públicos en imágenes*. Colección El Mamífero Parlante, Gedisa Editorial, Barcelona. 1997.
- WACQUANT, L. *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Ediciones Manantial, Buenos Aires. 2001.
- WILLIAMS, R. *Sociología de la cultura*. Ediciones Paidós, Barcelona. 1994.
- ZIBECHI, R. *Territorios en Resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*, La vaca Editora, Buenos Aires, 2008.

Artículos en publicaciones académicas y recopilados en Internet

- FERNÁNDEZ, A. M. “De lo imaginario social a lo imaginario grupal” en *Actualidad Psicológica*, noviembre 1992.
- FERRER, C. (Comp.) “Gilles Deleuze: ‘Posdata sobre las sociedades de control’” en *El lenguaje libertario*, Tº 2, Editorial Nordan, Montevideo. 1991.
- FERRER, C. “La curva pornográfica. El sufrimiento sin sentido y la tecnología” en *Revista Artefacto* Nº 5, Buenos Aires, 2004. Cfr. http://www.revista-artefacto.com.ar/pdf_notas/9.pdf
- GÓMEZ, P. G. “Imaginarios Sociales y Análisis Semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad” en *Cuadernos Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Número 17 (Febrero 2001), Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy. 2001.
- SPIVAK, G. C. “¿Puede hablar el subalterno?” en *Revista Colombiana de Antropología*, Volumen 39 (enero – diciembre 2003), Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá, Colombia. 2003. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105018181010>
- TARUSELLI, M.V. “La percepción del otro indígena en los comentarios de lectores del diario *La Capital* de Rosario: otredad radical, racismo y anonimato” en *Avatares de la comunicación y la cultura* Nº 1 (agosto de 2010), Publicación de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, Buenos Aires. 2010. Disponible en <http://avatares.sociales.uba.ar/FOLICA%20122-143.pdf>
- VALDETTARO, S. “Fragmentación urbana y globalización” en *La trama de la comunicación* 7 (2000 – 2002) ISBN 987 – 9459 – 28 - 8. Anuario del Dpto. de Ciencias de la Comunicación, Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Laborde Editor, Rosario. 2002.
- VALDETTARO, S. “Notas sobre la ‘diferencia’: aproximaciones a la interfaz” en *Dossier de Estudios Semióticos de La trama de la comunicación* 12 (2007-2008) ISSN 1668 - 5628, Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y

Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, VII Congreso Nacional y II Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica. UNR Editora, Rosario. 2007.

- VIDAL JIMÉNEZ, R. “El ‘Otro’ como enemigo. Identidad y Reacción en la Nueva ‘Cultura Global del Miedo’” en *A parte Rei. Revista de Filosofía*. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/vidal32.pdf>

Sobre la línea de investigación más general

- BAUDRILLARD, J. y MORIN, E. *La violencia del mundo*, Libros del Zorzal, Buenos Aires. Segunda edición. 2003.
- BAUMAN, Z. *Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2004.
- BAUMANN, G. *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*, Paidós Studio, Barcelona. 2001.
- DÍAZ, E. (Editora) *La ciencia y el imaginario social*, Editorial Biblos, Buenos Aires. 1996.
- LAZZARATO, M. *Políticas del acontecimiento*, Colección Nociones Comunes, Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires. 2006.
- SAMAJA, J. *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*, Colección Temas, EUDEBA, Buenos Aires. 1994.
- SCAVINO, D. *La filosofía actual. Pensar sin certezas*, Paidós Postales, Buenos Aires. 1999.
- VERÓN, E. *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Colección El Mamífero Parlante, Gedisa Editorial, Buenos Aires. 1987.